



HOJA  Año I N.º 18
8 de Mayo de 1927

PARROQUIAL

DE
Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- - EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS - -
-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

LA VOZ DE DIOS

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discipulos: Dentro de poco ya no me veréis; más poco después me volveréis a ver, porque me voy al Padre. Decíanse, pues, algunos de sus discipulos los unos a los otros: ¿Qué es lo que nos dice? ¿Dentro de poco no me veréis, más poco después me volveréis a ver, y porque me voy al Padre? Decían, pues: ¿Qué es lo que quiere decir, poquito tiempo? No entendemos lo que dice. Conoció Jesús que le querían preguntar, y les dijo: estáis preguntándoos unos a otros por qué he dicho: dentro de poco ya no me veréis; más poco después me volveréis a ver. En verdad, en verdad os digo, que lloraréis y gemiréis vosotros mientras el mundo se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer, al dar a luz, está triste, porque le llega la hora; más una vez que ha dado a luz la criatura, ya ni siquiera se acuerda de la pasada tristeza, por la grande alegría que siente de haber dado un hombre al mundo. Así vosotros, ahora ciertamente, andais tristes; pero yo volveré a veros, y vuestro corazón se alegrará, y no habrá quien pueda quitaros vuestro gozo.—SAN JUAN XVI.

EL EGO DEL PASTOR

Aún después de la explicación dada por el divino Maestro, queda algo confuso el sentido de aquella expresión: *Dentro de poco ya no me veréis; más poco después me volveréis a ver, porque me voy al Padre.* De su plática parece deducirse que habrían de quedar privados de su presencia corporal dentro de poco, porque iba a ser entregado a la muerte la misma noche en que decía esto y luego se iría al cielo; pero dentro de otro poco, es decir, cuando ellos saliesen de este mundo, le volverían a ver allí glorioso y gozarían con él eternamente.

Y se cumplieron todas las predicciones de Jesús. Los Apóstoles pasaron tristeza al ver sufrir y morir a su Maestro y pesadumbre por quedar solos, lloraron y gemieron al ser perseguidos y martirizados por el mundo a quien tuvieron la misión de evangelizar. Pero su tristeza se convirtió en gozo; porque ahora en el cielo están recogiendo el fruto de sus fatigas, y es un gozo que nadie les quitará porque pasó el tiempo del sufrimiento, tiempo brevísimo comparado con el premio eterno. ¡Y por

cuan bien empleados darán aquellos momentáneos sufrimientos!; como una madre de los dolores del parto, al recrearse con la vista de su hijo.

Por el contrario los mundanos, los que se ensañaban contra los Apóstoles y demás seguidores de Cristo, los que gozaban de los placeres mientras ellos se fatigaban y mortificaban, los que hasta tomaban como agradable espectáculo el presenciar sus martirios, ahora ven y verán por toda la eternidad convertida su risa en llanto y crujir de dientes.

¿Cuál de las dos suertes preferís vosotros, amadísimos feligreses? Diréis acaso que ninguna de ellas, sino la parte favorable de cada una, el gozar acá y allá. Pero esto no puede ser; bien claro dejó dicho Jesucristo que no es el discípulo más que el maestro, que si él sufrió y así ganó el cielo de la misma manera le hemos de ganar nosotros. Y sufriendo le ganaron los Apóstoles y cuantos santos ha habido en la Iglesia de Cristo. ¿Qué motivos tenemos para esperar una excepción?

No hay más remedio, pues, carísimos fieles, que rehusar de corona de rosas efímeras que el mundo nos ofrece y ceñir nuestra frente con la de Cristo que, aunque es de espinas, éstas se convertirán pronto en rosas inmarcesibles.

VUESTRO PÁRROCO

LA PASTORAL DEL PRELADO

IV

**El socialismo y comunismo,
causa inmediata de irreligión
- - - entre los hombres - - -**

Aunque, por feliz incongruencia, no falten en nuestra diócesis quienes estando afiliados a estos partidos no han

abandonado la fe, puesto que bautizan sus hijos y acaso cumplen con los preceptos eclesiásticos, es lo cierto que el socialismo y comunismo son necesariamente incompatibles con la religión. A los anteriormente aludidos quizá les extrañe este nuestro aserto; pero, ya que no puedan profundizar en el conocimiento de los principios en que se apoyan, básteles ver las hojas impresas y los libros que pusieron en sus manos. Ya Pío nono de santa memoria, denunció ante el mundo estos sistemas como una amenaza contra la sociedad humana; y cuánta razón tenía nos lo prueba la Rusia actual, en que están entronizados. La táctica que allí siguieron y la que siguen para introducirse en los demás países europeos es la misma: descristianizar al pueblo para que desaparezca la única eficaz salvaguardia de los principios en que descansa esencialmente toda sociedad: propiedad, autoridad, familia. Así dijo uno de sus jefes: «Nosotros nos rebelamos contra todas las autoridades, humanas y divinas; y por eso la última revolución social que se prepara negará la religión en absoluto».

Estos reformadores de la sociedad tientan al pueblo a la manera que lo hizo Satanás con Cristo la tercera vez. *Le subió a un monte muy encumbrado, y mostróle todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todas estas cosas te daré, si postrándote me adoras.* Así ellos procuran subir al obrero al monte alto del orgullo, declarando que él es el soberano, que el poder que otros tienen de él lo reciben, que cuanto hay de riqueza y de progreso; productos del campo, minas, fábricas, palacios, navíos que surcan los mares, naves aladas que cruzan los aires... todo es suyo de derecho, porque él lo trabaja. Y terminan diciéndole como el tentador: «Todo esto te daré, si postrándote me adoras». Y el obrero, ya tibio en la fe,

no tuvo alientos para responder como Cristo: *Apártate de mí, Satanás. Al Señor, tu Dios adorarás y a él sólo servirás.* Y adoró al socialismo y al comunismo, acabando acaso con esto de perder su fe. Pero la promesa era engañosa, como la del demonio; el socialismo y el comunismo valen sólo para destruir, no para edificar, porque destruyen los fundamentos esenciales de toda sociedad. Y así podrán acaso dar las apetecidas riquezas a unos pocos y por poco tiempo; mientras que atraerán sobre las muchedumbres que incautas les siguieron el hambre, la miseria, la muerte, la desolación. Bien claro lo está mostrando la experiencia.

En cambio la Iglesia de Cristo también sube al hombre a un monte alto, mostrándole la dignidad de hijo de Dios, y le promete riquezas inmensamente mayores que todas las del mundo; pero para más adelante, dándole mientras tanto la resignación para sobrellevar trabajos inevitables. Y los que no la escuchan y pretenden hallar en el socialismo o en cualquier otro sistema la satisfacción a sus ansias de bienestar, deben fijarse en que ella lleva muchos siglos de existencia y ha visto derrumbarse a todas las obras que han pretendido edificar fuera de ella; y lo mismo ha de ver al socialismo y comunismo, porque lo que no puede ella, que es la sociedad mejor organizada, la que abraza los principios más puros de caridad y de justicia, y la que cuenta además con la asistencia de su divino Fundador, no lo han de poder unos puros hombres, aunque fuera muy clara su inteligencia, muy firme su voluntad y muy recta su intención.

Lo momentáneo y leve de nuestra tribulación nos proporciona un caudal grande y eterno de gloria.—SAN PABLO.

La primera Comunión

Este acto, de suyo tierno y devoto, lo fué en sumo grado por el número y compostura de los asistentes. Preparados convenientemente con una semana de ejercicios espirituales, a los que asistieron todos los de primera comunión y muchos otros niños y niñas, y excitados actualmente con cálidos fervorines, en el semblante mismo se leía la devoción de que se hallaban poseídos sus tiernos corazones. Comulgaron algunos centenares de niños y niñas, y no pocas personas mayores. Concurrieron también los colegios del Servicio Doméstico y del Castillo.

Por la tarde resultó también muy edificante la renovación de las promesas del Bautismo y demás actos, siendo recitadas poesías y diálogos muy hermosos por los niños Manuel Echevarría Alvarez, Eduardo Alonso Naves y Luis González Izquierdo, y las niñas Carmen Caldueño, Elisa Bouzas, María Obaya, Luisa Cimadevilla, Rosita Marinas, Cecilia Iglesias, Clotilde Iglesias, María Teresa Fanjul, Luisa González, Antonia Villar, Luisa Vega, Maruja Rodríguez, Adelina Vázquez, Estrella González, María Teresa García, Gloria Rivero, Pilar Menéndez, María Jesús Cauvét, Rosario García y María Gil.

Todos estos pequeños actores cumplieron perfectamente su cometido y fueron obsequiados con un cartucho de dulces y una estampita. Se hizo una rifa extraordinaria entre los que asistieron a los ejercicios y a la comunión, habiendo tocado a una niña por este concepto un hermoso reloj de pulsera. Rifáronse también otros valiosos objetos para niños y para niñas. A cada uno de los de primera comunión se les dió un devocionario y se les dará una magnífica estampa recordatorio cuando termi-

HOJA PARROQUIAL

nen las niñas los siete domingos de San José y los niños los nueve primeros viernes

He aquí los que comulgaron por vez primera, además de los ya dichos que recitaron diálogos.

NIÑOS

Marcelino García Cuervo, Juan Manuel Cimadevilla, Félix Pérez, Vicente González, Manuel Martínez, Francisco Herrero, Severino Díaz, Rafael Verjega, Joaquín Alvarez, Rafael Otero, Victoriano Mayor, Alfonso Montoto, Joaquín Zuazua, Fernando Gutiérrez, José Cartón, Juan Manuel Díaz, Angel González Fernández, Julián Véliz, José Luis Egueren, Angel González F. Cuartas y Celestino García.

NIÑAS

María Luisa Díaz, Conchita Fanjul, Rosa Suárez, Herminia Ramos, Carmina Tejedor, Teresa Alvarez, Consuelo Bouda, Carmina Fernández, Luisa Hermita, Consuelo Vázquez, Aurora Villar, Angeles Montaña, Lourdes Rienda, Adela Merediz, Lucinda Cabal, Alida Fernández, Julia Alvarez, María Suárez, Manolita del Olmo, Carmina Bobes, Isolina del Olmo, Luisa Secades, Zulima Riestra, Pilar Reglero, Victorina Casco, Lolina Truébano y Carmina Argüelles.

¡Dios conserve por toda la vida el candor de estas puras almitas, y El premie también a las abnegadas catequistas y a cuantos contribuyeron al esplendor de estos actos!

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Cultos.—Hoy termina el septenario de San José; sufraga los gastos de este día doña Amalia Fano. Comunión a las ocho, misa solemne a las once y media y los cultos de la tarde a las cuatro y

media. Continúa el ejercicio de las Flores en la misa de las siete.

Indulgencias.—Los terciarios tienen plenaria hoy, el miércoles y el viernes; y el próximo domingo los cultos mensuales.

Bautizados.—El 28 del pasado, Celestino José García Cossío, nacido el 18 del mismo, Azcárraga 14; y José Ramón Martínez Díaz, nacido el 22, Tenderina 3. El 1 del actual, María Cristina Fernández Alvarez, nacida el 4 del pasado, Postigo Alto 14 Sea para servir a Dios.

Casados.—El día 30 del pasado, D. Manuel Alvarez Mori con la señorita Liberata Díaz Cabal, ambos de ésta. El 4 de éste, D. Rafael Argüelles Fernández, de Trubia, con D^a Vicenta Echevarría Fernández, de ésta. Enhorabuena.

Fallecidos.—El día 1, D^a Felicidad Menéndez Fernández, de 33 años, Azcárraga 51. El día 2, María del Carmen Paredes Pérez, de 16 meses, Azcárraga 48. Descansen en paz y nuestro pésame.

SAN JOSE

Serafines abrasados,
decidme, si lo sabéis,
¿qué tanto puede en la corte
con Sus Altezas José?
Si a la que es mujer mejor
da Dios el que mejor es,
y vivieron transformados
él en ella y ella en él;
si vosotros sois vasallos
que besáis sus blancos pies,
por vuestra Reina adorando
la que él tiene por mujer;
si Dios lo que no es Dios cría
y él crió lo que Dios es,
y fué criador del Criador,
serafines, ¿qué diréis?

Que es el mayor santo
menor que José,
pues sirvieron todos
al que mandó él.